SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 5 DE AGOSTO DE 2001

Turismo 12

Cuba oriental

Rumbas, maracas y la alegre sensualidad del Caribe en dos destinos cada vez más visitados por los turistas: la histórica y musical ciudad de Santiago de Cuba y Playa Esmeralda, una joya que destella en la costa de Olguín.

Jazz, vudú y aroma francés

POR JULIÁN VARSAVSKY

Hace un siglo, a orillas del Mississippi, la música negra se aventuró por nuevos caminos que derivaron en un género universal. Al mismo tiempo, la religión negra se metamorfoseaba hacia el vudú, un sincretismo en el que aún late la impronta africana de los esclavos del estado sureño de Louisiana.

En cualquier hora del día, alguien sopla una trompeta en las calles de Nueva Orleans.

Domingo a las siete de la mañana y el gigantesco hall de la estación de trenes de Nueva Orleans está desierto. De un bar también vacío brota el fraseo lustroso del saxo de Charlie Parker improvisando sobre Autumn Leaves, y el espacio se llena de fusas y corcheas frenéticas que se incorporan a la densidad del aire. Es la bienvenida a una ciudad donde se vive escuchando jazz de la mañana a la noche, ya sea en bares, en la calle y hasta en los funerales negros que, cuando se trata de alguna figura popular, se convierten en verdaderos desfiles callejeros con multitudes encolumnadas detrás de los músicos.

En la mañana, al abrir las ventanas de la habitación de algún hotel en el French Quarter, se cuelan el aroma de las croissants que brota de las panaderías francesas y las primeras notas musicales. Puede ser un solitario trompetista negro tocando Summertime sentado en una silla en medio de una calle cercana, o acaso un cuarteto de contrabajo, armónica, banjo y un rallador de pan. O también podría ser la voz de una mujer la que se desliza dentro de la habitación, como la de esa señora de unos 60 años, parecida a Ella Fitzgerald, que acostumbra a sentarse sobre un banquito en la vereda a cantar a viva voz clásicos del blues, que acompaña con un teclado a pilas.

Por muy temprano que uno se levante, la música ya está sonando, y va en aumento con el correr de las horas. En el anfiteatro público de la Plaza Jackson, las bandas de jazz hacen cola para tocar frente al río Misisipí, donde surcan las aguas los mismos barcos a vapor con una gran rueda trasera que alguna vez desperdigaron el jazz por todo Louisiana.

Al atardecer, la legendaria peatonal Bourbon Street se convierte en un alboroto absoluto, con la música brotando a decibeles exorbitantes desde los bares, para conformar una caótica sinfonía callejera donde se superponen el blues, el jazz, el rythmn and blues, el tradicional zydeco y el rock 'n roll. La música siempre suena en vivo en locales abiertos a la calle, adornados con centelleantes luces que también señalan la entrada a los famosos cabarets de la Bourbon Street, donde provocativas mujeres tientan a los clientes desde la puerta. Y por muy tarde que uno se vaya a la cama, la música seguirá sonando.

Todo empezó cerca del 1900, cuando los exesclavos se juntaban en la Congo Square (hoy parque Louis Armstrong). Allí adoraban a sus dioses negros con rituales de percusión y baile que se fueron mezclando con las armonías e instrumentos europeos para conformar el blues y el jazz. El concierto comenzó hace más de cien años, exactamente en este barrio, y se extendió por el mundo entero. Hasta ahora, nadie sabe cuándo se detiene.

EL FRENCH QUARTER Las pintorescas calles del Barrio Francés tienen el nombre indicado en carteles de cerámica en la pared, escritos con letras heráldicas en tres idiomas, junto con una aclaración: "Entre 1762 y 1803, Nueva Orleans fue la capital de la provincia española de Louisiana. Esta calle se ha llamado Rue Royal, Calle Real y ahora Royal Street".

Los primeros en conquistar el sur de Norteamérica fueron los franceses, quienes se afincaron aquí a principios del siglo XVIII sin lograr los éxitos comerciales esperados. En medio de la bancarrota, Luis XV le cedió Louisiana a su primo Carlos III de España, mediante el tratado secreto de 1762. Pero en noviembre de 1803 Napoleón indujo a la corona española a devolverle la colonia, y veinte días más tarde le vendió el territorio completo al nuevo estado independiente norteamericano, por 15 millones de dólares.

Aún hoy, el French Quarter mantiene intacta su arquitectura inspirada en el estilo que los franceses impusieron en el siglo XVIII. Solamente se ven casas de dos o tres pisos con paredes color pastel recubiertas con madera, y finos balcones techados. Todo el frente luce una intrincada decoración de hierro forjado, y las construcciones más lujosas tienen una columnata con arcadas de medio punto. Por las angostas calles, alumbradas con faroles negros, desfilan antiguos carruajes que transportan turistas. Yaen el 1800, el French Market ubicado a la derecha de la Plaza Jackson era uno de los lugares más animados. En la actualidad numerosos cafés con mesas a la calle ofrecen veladas de jazz en vivo durante todo el día, como el Café du Monde, uno de los más antiguos de la ciudad.

El siglo XVIII fue la época de oro de Nueva Orleans, cuando proliferaron las grandes plantaciones que empleaban mano de obra esclava para producir algodón, azúcar y café. Surgió entonces una nueva clase de comerciantes y terratenientes que se establecieron en el barrio District Garden. Allí quedan numerosas mansiones con columnas dóricas, jónicas y corintias, rodeadas de cipreses y rosales, que conservan una decadente belleza y, en muchos casos, un deslumbrante esplendor. La manera más cómoda de llegar es con el tranvía, que lleva 150 años recorriendo las calles de la ciudad.

CEMENTERIOS Y VUDÚ Como Nueva Orleans está a cuatro pies bajo el nivel del mar, cualquier tumba excavada a un metro de profundidad –antes de los trabajos de drenaje hechos en el siglo XX– se llenaba de agua rápidamente. Los ataúdes debían ser agujereados y se les colocaba una suerte de lastre para que se hundieran con mayor celeridad. Pero una solución más práctica fue "sepultar" a los muertos sobre tierra. Esto potenció el ya de por sí marcado culto a los muertos que había en Nueva Orleans, y dio lugar a que los 42 cementerios de la ciudad se convirtieran en predios amurallados con sofisticadas tumbas y fina rejería artesanal.

El cementerio Metairie es el más

PARA ESCUCHAR JAZZ

Preservation Hall: St. Peter Street 726. Una casa antigua con un pequeño escenario donde de martes a domingo se presentan varios grupos de estilo dixieland y algunas "big bands". La entrada cuesta $ 5 y se puede permanecer el tiempo que se desee.

Snug Harbor: Frenchmen Street 626. Una de las Mecas mundiales del jazz moderno. Aquí suelen aparecer músicos de la talla de Mose Allison, pero es más probable que el visitante se tope con el pianista local Ellis Marsalis (el padre y guía musical de los hermanos Wynton y Brandford) o con el grupo experimental Astral Project.

Palm Court Jazz Café: Decatur Street 1204. Para una cena con jazz. Abierto cinco días a la semana. La entrada generalmente es gratuita, pero las mesas están disponibles sólo para quienes deseen cenar.

House of the Blues: Decatur Street 225. Los mejores espectáculos de blues, rhythm and blues y rock alternativo. Aquí suelen presentarse los Neville Brothers y Dr. John. Se cobra una entrada de alrededor de $ 15 por cada show.

Jimmy Buffett's Margaritaville Café: Decatur Street 1104. Grupos de blues y rhythm and blues desde la tarde temprano hasta la noche. Entrada gratis.

Mid-City Lanes Rock i'n Bowl: Carrollton Ave. 4133. El mejor lugar para escuchar música zydeco (rhythm and blues con el agregado de un acordeón y una tabla de lavar).



French Quartet: Casas con una intrincada decoración de hierro forjado y balcones techados.



Blancas mansiones sureñas en el District Garden.



El cordón de la vereda es una buena butaca para escuchar jazz.

opulento de la ciudad, famoso por un obelisco de 20 metros coronado por una cruz blanca. El cementerio más antiguo es el Saint Luis Nº 1, que data de 1789 y es muy visitado debido a la tumba de una reina vudú del siglo XIX, llamada Marie Laveau.

La religión vudú surgió del sincretismo entre ancestrales religiones del Congo y Dahomey, y el catolicismo, y aún tiene numerosos adeptos en Nueva Orleans. Justo frente al arco blanco que da entrada al parque Armstrong está el templo de la sacerdotisa Miriam, donde se realizan rituales y "lecturas" vedados a los turistas. Sin embargo, en algún momento de la tarde se permite el ingreso de visitantes, quienes por razones organizativas sólo pueden hacerlo en grupo mediante un tour.

Al templo vudú se ingresa por el patio interno de la casa de la sacerdotisa Miriam, donde hay un corral con chivos y gallos junto a un altar con ofrendas alimenticias. La sacerdotisa, una mujer negra de cejas prominentes y labios carnosos, recibe a los visitantes con una gran sonrisa y una túnica multicolor. Como la posibilidad de ver algún ritual es nula, lo más interesante es observar el templo, con una decoración extremadamente sobrecargada de velas aromáticas, centenares de amuletos, tallas africanas en madera, imágenes de vírgenes católicas y toda clase de pañoletas de vivos colores.

Cuando en los siglos XVII y XVIII la tripulación de un barco negrero irrumpía con violencia en una aldea africana, los futuros esclavos no tenían posibilidad de traer consigo otra cosa que sus tradiciones y creencias religiosas. La religión Yoruba, influenciada a la fuerza por el catolicismo, derivó en el vudú. La música, otra de las "pertenencias" que los negros pudieron traer desde Africa, se mezcló con la armonía de Occidente y recurrió también a sus instrumentos para crear el blues y el jazz. En este caso, el "casamiento" no fue a la fuerza; incluso, el blues, del cual derivó el jazz, expresaba originalmente la resistencia a la esclavitud.

DATOS UTILES

Cómo llegar: LanChile vuela a Nueva Orleans en temporada de vacaciones de invierno por $ 905 más impuestos, de lunes a jueves ($ 955 los fines de semana). La ruta incluye escalas en Santiago y Miami, donde se puede optar por quedarse a la ida o la vuelta (se cobra un cargo de $ 60). Reservas al teléfono 4378-2222. www.lanchile.com

Dónde alojarse: Longpré House es un albergue juvenil con habitación compartida. Cuesta $ 12 los días de semana, y $ 17 los fines de semana. Prytania St. 1726 tel.: 504-581-4540.

El Hotel St. Pierre, ubicado en pleno French Quarter, ofrece habitaciones dobles por $ 119. Burgundy St. 911 Tel.:800-225-4040.

www. historicinnsneworleans.com

Internet: www.neworleanscvb.com

www. gnofn.org/voodoo

Tours: Historic New Orleans Walking Tours ofrece una visita guiada al cementerio Saint Louis Nº 1 y al templo vudú de la sacerdotisa Miriam por $ 15. Tel.: 947-2120.



Santiago de Cuba. Sobre la bahía, los techos rojos de antiguas casas; al fondo, el verde

INFORME: HEBE SCHMIDT
FOTOS: FABIO SNAIDER

El Oriente de Cuba es la región más caribeña de la Isla Grande, tanto, que los mismos cubanos aseguran que expresa como ninguna otra la síntesis de lo cubano. Allí está la histórica y musical ciudad de Santiago de Cuba, cuna de la Revolución, el ron y el bolero. Y también la provincia de Olguín, con más de 40 playas en las costas sobre un Atlántico que parece el mar Caribe: aguas cálidas de intensos tonos turquesa–esmeralda y profunda transparencia frente a anchas franjas de arena blanquísima. Entre la ciudad y la playa, un viaje muy cubano... por la ardiente y alegre tierra oriental.

MARACAS Y TROMPETAS No es posible imaginar a Santiago de Cuba sin sus rumbas, su trova y su alegría. Dicen que en sus calles es donde mejor suena la música cubana –aquella del bolero y el son–, surgida de la fusión entre el ritmo afrocaribeño y la contradanza francesa, un mestizaje cultural que se gestó en Santiago y luego se extendió a Cuba y al mundo de la mano del padre del bolero, Pepe Sánchez, de Elíades Ochoa y del ahora renacido Compay Segundo.

Una imagen que encanta a los viajeros es ver cómo, en cualquier esquina y en cualquier momento, el santiaguero es capaz de menearse sensualmente al ritmo del son o de la guaracha que surge de la voz, los dedos (y el cuerpo) de algún trovador espontáneo. En el casco histórico de la ciudad, cerca del Parque Céspedes, hay un lugar que no puede dejar de visitarse. Aunque no se camine con una guía en la mano, el bullicio de las maracas y contrabajos que proviene de la Casa de la Trova no deja que pase inadvertida. Allí, en la esquina de las calles Heredia y San Félix, es posible sentir lo más genuino de la música popular cubana. Desde temprano en la mañana y hasta entrada la madrugada se suceden, uno tras otro, los trovadores que improvisan sones y boleros, mientras las parejas se ondulan al compás bajo la eterna mirada de Beny More, Bola de Nieve, Pepe Sánchez y Elíades Ochoa, cuyos retratos hacen evocar la época de oro de esos géneros musicales.

UNA CIUDAD CULTURAL Santiago fue fundada en 1515 a pocos kilómetros de donde desembarcó Cristóbal Colón cuando descubrió América. Por su historia, sus invalorables joyas arquitectónicas, y por haber sido la cuna de las músicas más calientes de las Antillas, es considerada la capital cultural del Caribe.

La ciudad se levanta en la parte más oriental de la isla. Los techos de tejas rojas de sus casas, los balcones de madera tallada colmados de flores y las palmeras, se destacan entre las angostas callejuelas que suben y bajan sobre el terreno irregular hasta chocar con el azul profundo de la Bahía de Santiago. Al otro lado, como telón de fondo, la Sierra Maestra envuelve parte de la ciudad con un verde intenso y brillante. En la zona de terrazas naturales que se despliegan frente a la bahía está la famosa y empinada calle Pico, llena de escalinatas, que cumple la función de mirador y desemboca en el barrio Tívoli, centro del desbordante carnaval santiaguero. En realidad, esta especie de gran anfiteatro sobre el mar fue construido por los españoles entre 1538 y 1550 para emplazar los cañones, ya que su estratégica posición favorecía la defensa de la ciudad ante el ataque de corsarios y piratas como el incansable Henry Morgan, quien también asedió Santiago. Hoy, en vez de la artillería, lo que truenan son las maracas, tambores, trompetas y guitarras que cada julio, durante los festejos del carnaval, acompañan el baile de las esculturales "mulaticas" que, envueltas en coloridas plumas, deslizan su gracia por las largas escalinatas.

El Parque Céspedes es el corazón mismo de la ciudad original. Se trata de una plaza con amplias bancadas, donde los santiagueros se reúnen a tomar cerveza, jugar dominó o en
yar los bailes de carnaval al ritmo
sordecedor de los tambores. En u
de los lados que flanquean el parq
se erige la Catedral metropolitana
con dos altas torres en su frente q
albergan campanarios centenarios
una fachada rematada con un arca
gel alado. En su interior, atesora f
cos del siglo XVII y una colección
piezas de orfebrería de gran valor
antigüedad. En otro costado de la
plaza, se encuentra la casa del adel
tado Diego Velázquez, la más anti
gua de Hispanoamérica, construid
en 1516. En su frente se destaca u
balconada de madera tallada cerra
con celosías de diseño morisco. E
su planta baja aún sobrevive el ho
donde los españoles fundían el or
que luego enviaban a la corona es
ñola. Enfrente está el Ayuntamien
desde cuyo balcón Fidel Castro p
nunció su primer discurso públic
1º de enero de 1959, el día en qu
triunfó la Revolución. Entre otros
edificios coloniales que rodean la
plaza, se encuentra el club San Ca
los donde no se pueden dejar de a
mirar los techos del Salón de los E
pejos, una obra maestra de la yese
cubana de todos los tiempos.

La Casa del Ron, un edificio qu
data de 1889, cobija una bodega
donde se dejan añejar los mejores
nes del mundo. En sus salones esp
ciosos y su patio con buena sombr
pueden degustarse unos buenos tr



En la costa de Olguín, Playa Esmeralda, tan "preciosa" como su nombre lo indica.

EL TROPICANA SANTIAGUERO

La desafiante belleza de las mulatas cubanas no sólo puede apreciarse al paso en cualquier rincón de la ciudad sino también –y con un poco más de atención– en el Cabaret Tropicana de Santiago, instalado al aire libre y en medio de un exótico ambiente selvático. Las privilegiadas que allí muestran sus dones cada noche son experimentadas bailarinas que mueven cada músculo de sus esbeltos y atractivos cuerpos mimetizándolos con el ritmo de la seguidilla de melodías. Sus figuras perfectas se lucen entre coloridos trajes, con plumas y arreglos de frutas tropicales.

A través de una variada combinación de danzas entre las que sobresalen los bailes rituales negros de la tradición religiosa yoruba, con toques de mambo y una continua percusión afrocubana de fondo, las rumberas le cuentan al visitante la historia de Cuba desde los tiempos de los conquistadores. En las mesas se sirven exquisitos tragos tropicales –incluidos en el valor de la entrada– como los clásicos daiquiris, hechos a base de ron, azúcar y limón; o el mojito, con ron e hierbabuena, a cuya fama contribuyó Ernest Hemingway, gran conocedor del tema, quien en La Habana no dejaba de recomendar tomarlos en sus bares preferidos: el mojito en la Bodeguita del Medio y el daiquiri en el Floridita. En Santiago no se quedan atrás: además de los del Tropicana, en cualquiera de los muchos bares, restaurantes y clubs nocturnos se pueden disfrutar muy buenas copas de estos cubanísimos tragos.



LA HERENCIA ESPAÑOLA

Es en la arquitectura santiaguera donde la herencia española alcanza su máxima expresión: sus esquinas se asemejan a réplicas exactas de Andalucía, Extremadura o Castilla. Los callejones empedrados, con antiguas casas señoriales, amplias ventanas y patios interiores con aljibes en sus centros, traen a la memoria una visita a la aldea gallega del abuelo. Las construcciones están colmadas de detalles arquitectónicos de rasgos moriscos y andaluces: las rejas y los guardavecinos, que protegían a los moradores de las intromisiones ajenas, elaborados en hierro forjado, tienen formas caprichosas, y denotan el profundo conocimiento del oficio del herrero. Otro elemento que se distingue en el casco histórico son los faroles: colocados en las esquinas, entrecalles y plazas, asentados sobre un brazo de hierro fundido con figuras antiguas y una armazón metálica recubierta por vidrio.



En la región oriental, la más caribeña de la Isla Grande, la histórica, musical y colorida ciudad de Santiago de Cuba, cuna del ron y el bolero. Y en la provincia de Olguín, una nueva joya de las costas cubanas: Playa Esmeralda.

CUBA *Santiago de Cuba y playas de Olguín*

Dos joyas de Oriente

Santiago de Cuba. Sobre la bahía, los techos rojos de antiguas casas; al fondo, el verde cordón de la Sierra Maestra.

INFORME: HEBE SCHMIDT
FOTOS: FABIO SNAIDER

El Oriente de Cuba es la región más caribeña de la Isla Grande, tanto, que los mismos cubanos aseguran que expresa como ninguna otra la síntesis de lo cubano. Allí está la histórica y musical ciudad de Santiago de Cuba, cuna de la Revolución, el ron y el bolero. Y también la provincia de Olguín, con más de 40 playas en las costas sobre un Atlántico que parece el mar Caribe: aguas cálidas de intensos tonos turquesa–esmeralda y profunda transparencia frente a anchas franjas de arena blanquísima. Entre la ciudad y la playa, un viaje muy cubano... por la ardiente y alegre tierra oriental.

MARACAS Y TROMPETAS No es posible imaginar a Santiago de Cuba sin sus rumbas, su trova y su alegría. Dicen que en sus calles es donde mejor suena la música cubana –aquella del bolero y el son–, surgida de la fusión entre el ritmo afrocaribeño y la contradanza francesa, un mestizaje cultural que se gestó en Santiago y luego se extendió a Cuba y al mundo de la mano del padre del bolero, Pepe Sánchez, de Elíades Ochoa y del ahora renacido Compay Segundo.

Una imagen que encanta a los viajeros es ver cómo, en cualquier esquina y en cualquier momento, el santiaguero es capaz de menearse sensualmente al ritmo del son o de la guaracha que surge de la voz, los dedos (y el cuerpo) de algún trovador espontáneo. En el casco histórico de la ciudad, cerca del Parque Céspedes, hay un lugar que no puede dejar de visitarse. Aunque no se camine con una guía en la mano, el bullicio de las maracas y contrabajos que proviene de la Casa de la Trova no deja que pase inadvertida. Allí, en la esquina de las calles Heredia y San Félix, es posible sentir lo más genuino de la música popular cubana. Desde temprano en la mañana y hasta entrada la madrugada se suceden, uno tras otro, los trovadores que improvisan sones y boleros, mientras las parejas se ondulan al compás bajo la eterna mirada de Beny More, Bola de Nieve, Pepe Sánchez y Elíades Ochoa, cuyos retratos hacen evocar la época de oro de esos géneros musicales.

UNA CIUDAD CULTURAL Santiago fue fundada en 1515 a pocos kilómetros de donde desembarcó Cristóbal Colón cuando descubrió América. Por su historia, sus invalorables joyas arquitectónicas, y por haber sido la cuna de las músicas más calientes de las Antillas, es considerada la capital cultural del Caribe.

La ciudad se levanta en la parte más oriental de la isla. Los techos de tejas rojas de sus casas, los balcones de madera tallada colmados de flores y las palmeras, se destacan entre las angostas callejuelas que suben y bajan sobre el terreno irregular hasta chocar con el azul profundo de la Bahía de Santiago. Al otro lado, como telón de fondo, la Sierra Maestra envuelve parte de la ciudad con un verde intenso y brillante. En la zona de terrazas naturales que se despliegan frente a la bahía está la famosa y empinada calle Pico, llena de escalinatas, que cumple la función de mirador y desemboca en el barrio Tívoli, centro del desbordante carnaval santiaguero. En realidad, esta especie de gran anfiteatro sobre el mar fue construido por los españoles entre 1538 y 1550 para emplazar los cañones, ya que su estratégica posición favorecía la defensa de la ciudad ante el ataque de corsarios y piratas como el incansable Henry Morgan, quien también asedió Santiago. Hoy, en vez de la artillería, lo que truenan son las maracas, tambores, trompetas y guitarras que cada julio, durante los festejos del carnaval, acompañan el baile de las esculturales "mulaticas" que, envueltas en coloridas plumas, deslizan su gracia por las largas escalinatas.

El Parque Céspedes es el corazón mismo de la ciudad original. Se trata de una plaza con amplias bancadas, donde los santiagueros se reúnen a tomar cerveza, jugar dominó o ensayar los bailes de carnaval al ritmo ensordecedor de los tambores. En uno de los lados que flanquean el parque, se erige la Catedral metropolitana, con dos altas torres en su frente que albergan campanarios centenarios, y una fachada rematada con un arcángel alado. En su interior, atesora frescos del siglo XVII y una colección de piezas de orfebrería de gran valor y antigüedad. En otro costado de la plaza, se encuentra la casa del adelantado Diego Velázquez, la más antigua de Hispanoamérica, construida en 1516. En su frente se destaca una balconada de madera tallada cerrada con celosías de diseño morisco. En su planta baja aún sobrevive el horno donde los españoles fundían el oro que luego enviaban a la corona española. Enfrente está el Ayuntamiento, desde cuyo balcón Fidel Castro pronunció su primer discurso público el 1º de enero de 1959, el día en que triunfó la Revolución. Entre otros edificios coloniales que rodean la plaza, se encuentra el club San Carlos donde no se pueden dejar de admirar los techos del Salón de los Espejos, una obra maestra de la yesería cubana de todos los tiempos.

La Casa del Ron, un edificio que data de 1889, cobija una bodega donde se dejan añejar los mejores rones del mundo. En sus salones espaciosos y su patio con buena sombra, pueden degustarse unos buenos tragos para ayudar a matizar el calor oriental que de agosto a noviembre se hace sentir con mucha fuerza.

Si bien Heredia es la calle cultural de Santiago, porque sobre ella se encuentra la mayoría de las instituciones vinculadas con la cultura, Enramada es, por definición, la calle comercial. Corre cuesta abajo, entre las vidrieras de los comercios, los cafetines y los puestos de ron, dejando ver el mar azul de la bahía, a la altura de la esquina Corona.

Pero la ciudad no sólo se destaca por su geografía, su arquitectura, su música y la simpatía y cordialidad de su gente. El activo papel de los santiagueros en las luchas históricas por su independencia le valió a Santiago ser llamada la "Ciudad Héroe". En estas tierras se rindieron las tropas españolas en 1898 y en julio de 1953 un grupo de rebeldes comandados por Fidel Castro asaltó el Cuartel Moncada, hecho que puso en la escena internacional el proceso revolucionario que se estaba gestando en Cuba. Hoy, el Cuartel es el Museo Histórico 26 de Julio y cualquier santiaguero sabe dónde está y cómo llegar.

LA ESMERALDA ORIENTAL Sólo un pintoresco camino de 150 kilómetros bordeado de paisajes para la foto y la intensa vegetación separan a Santiago de Cuba de Playa Esmeralda, una de las nuevas "joyas" de la costa de la provincia de Olguín. En realidad no es sólo una sino un puñado de playas casi vírgenes de arenas blancas y aguas entre turquesa y esmeralda enclavadas entre los bosques y el mar. Si bien es un destino turístico más o menos reciente, su belleza fue descubierta nada menos que por Cristóbal Colón, quien la describió como "la tierra más hermosa que ojos humanos hayan visto". Playa Esmeralda está inserta en el Parque del Naranjo, una reserva ecológica natural, con exóticas especies y paisajes selváticos que se extienden a lo largo de 32 kilómetros de costa, en la que sobresalen los almácigos, las yagrumas, manglares, uverales y todo tipo de plantas costeras, con montes cuyas alturas oscilan entre los 60 y 200 metros sobre el nivel del mar, cubiertos por una tupida vegetación.

En las Caleticas –tres pequeñas playas vírgenes– a las que se accede abriéndose camino entre los acantilados y el bosque, puede hacerse snorkel o, sencillamente, sentarse a contemplar el increíble paisaje. Durante la estadía en Playa Esmeralda el turista también puede visitar el Acuario Cayo Naranjo, en el centro de la Bahía de Naranjo, donde es posible bañarse junto a los delfines y ver sus shows.

Gracias a los vientos alisios que soplan durante casi todo el año en la zona, el clima se mantiene templado y agradable.

Playa Esmeralda está a 56 kilómetros de la ciudad de Olguín, alejada de todo ruido. Por eso, los complejos hoteleros que allí se ubican ofrecen el servicio "todo incluido", una modalidad que contempla la totalidad de los gastos de estadía. Esto también incluye el uso de los catamaranes, veleros, snorkel, tablas de windsurf, bodysurf, kayak y todos los elementos necesarios para hacer distintos deportes.



En la costa de Olguín, Playa Esmeralda, tan "preciosa" como su nombre lo indica.

Fervor cubano en la Casa de la Trova.



Los floridos y coloridos balcones de madera de la muy caribeña "Ciudad Héroe".

EL TROPICANA SANTIAGUERO

La desafiante belleza de las mulatas cubanas no sólo puede apreciarse al paso en cualquier rincón de la ciudad sino también –y con un poco más de atención– en el Cabaret Tropicana de Santiago, instalado al aire libre y en medio de un exótico ambiente selvático. Las privilegiadas que allí muestran sus dones cada noche son experimentadas bailarinas que mueven cada músculo de sus esbeltos y atractivos cuerpos mimetizándolos con el ritmo de la seguidilla de melodías. Sus figuras perfectas se lucen entre coloridos trajes, con plumas y arreglos de frutas tropicales.

A través de una variada combinación de danzas entre las que sobresalen los bailes rituales negros de la tradición religiosa yoruba, con toques de mambo y una continua percusión afrocubana de fondo, las rumberas le cuentan al visitante la historia de Cuba desde los tiempos de los conquistadores. En las mesas se sirven exquisitos tragos tropicales –incluidos en el valor de la entrada– como los clásicos daiquiris, hechos a base de ron, azúcar y limón; o el mojito, con ron e hierbabuena, a cuya fama contribuyó Ernest Hemingway, gran conocedor del tema, quien en La Habana no dejaba de recomendar tomarlos en sus bares preferidos: el mojito en la Bodeguita del Medio y el daiquiri en el Floridita. En Santiago no se quedan atrás: además de los del Tropicana, en cualquiera de los muchos bares, restaurantes y clubs nocturnos se pueden disfrutar muy buenas copas de estos cubanísimos tragos.



LA HERENCIA ESPAÑOLA

Es en la arquitectura santiaguera donde la herencia española alcanza su máxima expresión: sus esquinas se asemejan a réplicas exactas de Andalucía, Extremadura o Castilla. Los callejones empedrados, con antiguas casas señoriales, amplias ventanas y patios interiores con aljibes en sus centros, traen a la memoria una visita a la aldea gallega del abuelo. Las construcciones están colmadas de detalles arquitectónicos de rasgos moriscos y andaluces: las rejas y los guardavecinos, que protegían a los moradores de las intromisiones ajenas, elaborados en hierro forjado, tienen formas caprichosas, y denotan el profundo conocimiento del oficio del herrero. Otro elemento que se distingue en el casco histórico son los faroles: colocados en las esquinas, entrecalles y plazas, asentados sobre un brazo de hierro fundido con figuras antiguas y una armazón metálica recubierta por vidrio.

DATOS UTILES

Cómo llegar. Cubana de aviación vuela a La Habana por alrededor de 700 dólares. A Santiago se puede llegar en vuelos internos, en ómnibus o en tren.

Dónde alojarse. En Santiago el hotel Meliá Santiago de Cuba es el mejor de la ciudad por su estratégica ubicación y comodidades. Av. Las Américas esq. 4ª. Tel: 0053 226 687070. En Playa Esmeralda hay varios hoteles: Meliá Río de Oro. Tel.: 00532430090. Sol Club Río de Luna. Tel: 0053-2430030. Sol Club Río de Mares. Tel: 0053-2430060. Estos hoteles ofrecen la modalidad *all inclusive*, un servicio que contempla la totalidad de los gastos de la estadía. Un paquete de 15 días, con vuelo, traslados –sin impuestos– ronda los 1400 dólares por persona.

caribeña de la Isla Grande, la histórica, musical
e Cuba, cuna del ron y el bolero. Y en la provincia
a de las costas cubanas: Playa Esmeralda.



tiago de Cuba y playas de Olguín

as de Oriente

cordón de la Sierra Maestra.



Fervor cubano en la Casa de la Trova.

gos para ayudar a matizar el calor oriental que de agosto a noviembre se hace sentir con mucha fuerza.

Si bien Heredia es la calle cultural de Santiago, porque sobre ella se encuentra la mayoría de las instituciones vinculadas con la cultura, Enramada es, por definición, la calle comercial. Corre cuesta abajo, entre las vidrieras de los comercios, los cafetines y los puestos de ron, dejando ver el mar azul de la bahía, a la altura de la esquina Corona.

Pero la ciudad no sólo se destaca por su geografía, su arquitectura, su música y la simpatía y cordialidad de su gente. El activo papel de los santiagueros en las luchas históricas por su independencia le valió a Santiago ser llamada la "Ciudad Héroe". En estas tierras se rindieron las tropas españolas en 1898 y en julio de 1953 un grupo de rebeldes comandados por Fidel Castro asaltó el Cuartel Moncada, hecho que puso en la escena internacional el proceso revolucionario que se estaba gestando en Cuba. Hoy, el Cuartel es el Museo Histórico 26 de Julio y cualquier santiaguero sabe dónde está y cómo llegar.

LA ESMERALDA ORIENTAL

Sólo un pintoresco camino de 150 kilómetros bordeado de paisajes ideal para la foto y la intensa vegetación separan a Santiago de Cuba de Playa Esmeralda, una de las nuevas "joyas" de la costa de la provincia de Olguín. En realidad no es sólo una sino un puñado de playas casi vírgenes de arenas blancas y aguas entre turquesa y esmeralda enclavadas entre los bosques y el mar. Si bien es un destino turístico más o menos reciente, su belleza fue descubierta nada menos que por Cristóbal Colón, quien la describió como "la tierra más hermosa que ojos humanos hayan visto". Playa Esmeralda está inserta en el Parque del Naranjo, una reserva ecológica natural, con exóticas especies y paisajes selváticos que se extienden a lo largo de 32 kilómetros de costa, en la que sobresalen los almácigos, las yagrumas, manglares, uverales y todo tipo de plantas costeras, con montes cuyas alturas oscilan entre los 60 y 200 metros sobre el nivel del mar, cubiertos por una tupida vegetación.

En las Caleticas –tres pequeñas playas vírgenes– a las que se accede abriéndose camino entre los acantilados y el bosque, puede hacerse snorkel o, sencillamente, sentarse a contemplar el increíble paisaje. Durante la estadía en Playa Esmeralda el turista también puede visitar el Acuario Cayo Naranjo, en el centro de la Bahía de Naranjo, donde es posible bañarse junto a los delfines y ver sus shows.

Gracias a los vientos alisios que soplan durante casi todo el año en la zona, el clima se mantiene templado y agradable.

Playa Esmeralda está a 56 kilómetros de la ciudad de Olguín, alejada de todo ruido. Por eso, los complejos hoteleros que allí se ubican ofrecen el servicio "todo incluido", una modalidad que contempla la totalidad de los gastos de estadía. Esto también incluye el uso de los catamaranes, veleros, snorkel, tablas de windsurf, bodysurf, kayak y todos los elementos necesarios para hacer distintos deportes.



Los floridos y coloridos balcones de madera de la muy caribeña "Ciudad Héroe".

DATOS UTILES

Cómo llegar. Cubana de aviación vuela a La Habana por alrededor de 700 dólares. A Santiago se puede llegar en vuelos internos, en ómnibus o en tren.

Dónde alojarse. En Santiago el hotel Meliá Santiago de Cuba es el mejor de la ciudad por su estratégica ubicación y comodidades. Av. Las Américas esq. 4ª. Tel: 0053 226 687070. En Playa Esmeralda hay varios hoteles: Meliá Río de Oro. Tel.: 00532430090. Sol Club Río de Luna. Tel: 0053-2430030. Sol Club Río de Mares. Tel: 0053-2430060. Estos hoteles ofrecen la modalidad *all inclusive*, un servicio que contempla la totalidad de los gastos de la estadía. Un paquete de 15 días, con vuelo, traslados –sin impuestos– ronda los 1400 dólares por persona.

Noticiero

Turismo mexicano

El Consejo de Promoción Turística de México informó que los ingresos económicos del país provenientes de la industria del turismo alcanzaron los 2400 millones de dólares en el primer trimestre del año. Esta suma corresponde al gasto de los 5,4 millones de viajeros que arribaron a tierra mexicana y refleja los excelente resultados de la campaña de promoción que se llevó a cabo en Estados Unidos, Europa y América latina.

Reservas en Dinar

Dinar Líneas Aéreas acaba de habilitar un sistema de reservas de pasajes las 24 horas del día por vía telefónica gratuita; sólo hay que discar el número 0810-555-34627. El sistema se suma a otros servicios como Diligens, que permite mediante una sola compra acceder al pasaje, reserva de hoteles de Buenos Aires, traslado directo del equipaje.

Entre Bs. As. y Mendoza

Por segundo año consecutivo los lectores de la revista *LatinFinance* eligieron al Park Hyatt Buenos Aires como el mejor hotel del país. Además, la cadena hotelera anunció que en el Park Hyatt Mendoza ya se inauguró el restaurante Bistro M, con su particular cocina abierta que permite observar desde las mesas todo el proceso de preparación de la comida.

TUCUMAN *De la capital a los cerros*

El jardín del norte

POR GRACIELA CUTULI

La pequeña superficie de Tucumán se esmera en concentrar belleza. El paseo por la ciudad capital y los alrededores es un viaje al corazón de la historia argentina y de algunos de los valles más bellos del noroeste.

Algo de verdad hay en los sobrenombres. Tradicionalmente, Tucumán es el "Jardín de la República", y aunque el nombre no se destaque por la originalidad, es innegable que la imponente vegetación de los valles tucumanos y las arboladas plazas y paseos de la ciudad hacen pensar en un gigantesco jardín, endulzado por las cañas de azúcar y aromatizado gracias al embriagador perfume de los extendidos cultivos de naranjos, limones y otros cítricos.

GRAN PEQUEÑA CAPITAL

Ubicada en un lugar privilegiado y bendecida por la naturaleza y el desarrollo industrial durante el siglo XX, Tucumán no tardó en convertirse en el principal centro cultural de la región, proyectado desde sus tres universidades hacia las provincias vecinas y generador de una animada vida social. Por historia y trazado (fundada en 1565 en otro emplazamiento, en 1685 el gobernador Fernando de Mendoza y Mate de Luna ordenó trasladarla al sitio actual) se parece a otras ciudades de origen hispano, con su cuadrícula organizada en torno de la plaza Independencia, bordeada a su vez por la Catedral y los principales edificios públicos. La frescura de la arboleda y la estatua de la Libertad de Lola Mora son el principal punto de interés de la plaza, desde donde se cruza a la Catedral, en la esquina de 24 de Septiembre y Congreso, para visitar el bello interior de aire neoclásico. Paseando por el centro, hoy se distingue fácilmente el corazón original, de calles estrechas, del cinturón de calles más anchas y bulevares agregados durante la ampliación de la ciudad a mediados del siglo XIX. Pasear cuando se acerca la primavera es una delicia para los ojos y las cámaras fotográficas, que se esfuerzan en captar los colores de los lapachos en flor (y pronto también de los jacarandás), envueltos en el perfume de los azahares.



Una imagen del paisaje tucumano: los verdes cerros de Tafí del Valle.

CASAS HISTÓRICAS A sólo una cuadra y media, la imagen familiar de la Casa Histórica de la Independencia –antigua propiedad de "doña Francisca Bazán de Laguna", como recitan los manuales escolares– se convirtió sin duda en la más difundida imagen de la ciudad de Tucumán. Una imagen debida a sucesivas restauraciones, inevitables ya que después de varios avatares la casa fue totalmente demolida: sólo se conservó el salón de la jura de la Independencia, el que se ve en las no menos célebres pinturas del Congreso tucumano. La fachada actual, con la doble columnata que enmarca la puerta y las típicas ventanas coloniales enrejadas, son el fruto del trabajo del arquitecto Buschiazzo, quien se basó en antiguos planos y fotografías para proyectar la reconstrucción. El amplio patio principal, el aljibe y los salones son la viva imagen de una típica casona del siglo XVIII, que sin duda no se imaginaba en sus orígenes este destino histórico. La Casa, que al anochecer se llena de luz y sonido en un espectáculo que recrea los principales momentos de la Independencia, contiene además un patio de honor con altorrelieves alegóricos esculpidos por Lola Mora.

No muy lejos se encuentra el Museo Histórico Provincial "Casa de Avellaneda" que, según se dice, fue la primera casa de dos pisos de Tucumán (donde hoy proliferan los edificios altos) y lugar de nacimiento del presidente Nicolás Avellaneda. Naturalmente, ya que nada queda en la Argentina como era originalmente, también aquí hay que pensar que la casa tenía el doble de ancho respecto del que se conserva hoy. El principal interés, sin embargo, son las piezas arqueológicas recuperadas en excavaciones efectuadas sobre el sitio de fundación de la primera Tucumán, y los retratos de los gobernadores dibujados por Lola Mora en la sala de la planta superior, que lleva el nombre de la artista.

Desde la Plaza Independencia hacia el norte, al atardecer todo se anima. Es que comienza el área comercial peatonal, con cafés, museos, iglesias, plazas y el casino que funcionan como centro de la vida social. Es el lugar ideal para probar las especialidades tucumanas (incluyendo las famosas empanadas, rivales de las salteñas), los alfeñiques y losalfajores de miel de caña, además de llevarse artesanías como las famosas randas y tejidos en telar.

CIRCUITOS TUCUMANOS

Tanto el Circuito Chico como el Grande son los paseos más tradicionales desde Tucumán para co-

MAS LUGARES PARA VISITAR

El casco antiguo tiene muchas más casas y edificios interesantes, como los del Banco del Tucumán, el Hotel Plaza, el Jockey Club, o la Casa Padilla, una casa chorizo restaurada por expertos de la Universidad de Tucumán y hoy convertida en museo. También el Museo Folklórico situado en la casa del obispo Colombres y el Museo Provincial de Bellas Artes. Los edificiosreligiosos se destacan con la iglesia de Nuestra Señora de la Merced, la iglesia y convento de Santo Domingo, y la iglesia y convento de San Francisco, en la manzana que antiguamente ocupaba la Compañía de Jesús. Desde esta iglesia se ve la Casa de Gobierno, una obra ecléctica e imponente que habla claro del progreso económico tucumano a principios del siglo XX.




La frescura de la arboleda y la Estatua de la Libertad de Lola Mora invitan a un pequeño paseo por la Plaza Independencia.

nocer los cerros cercanos y acercarse a la fauna y flora regional. Los primeros puntos del itinerario "chico" son el Museo Miguel Lillo, con sectores dedicados a la botánica, zoología y geología, y el Parque Nicolás Avellaneda, a partir de donde comienzan los suburbios. Se puede hacer picnic en el Parque Guillermina y en Villa Marcos Paz, para seguir camino luego hacia la Reserva de Flora y Fauna de Horco Molle (hay visitas guiadas para conocer la fauna de la región). A partir de allí comienza el ascenso al cerro San Javier, cubierto de una capa de vegetación subtropical que incluye laureles, lapachos, tipas y jacarandás. El camino es bellísimo, pero de cornisa cerrada y poco apto para impacientes. El primer descanso es en el kilómetro 17, con vista hacia la ciudad. Tres kilómetros más adelante, otro parador ofrece mirador y mesas. Después de esa área de descanso, cuando la altura supera los mil metros, la vegetación comienza a hacerse más espaciada: ya se está cerca del Cristo Redentor, una figura monumental que de noche se ilumina y se puede ver incluso desde la capital. Las escaleras que llevan a la base del Cristo son la mejor plataforma para la vista panorámica de los alrededores, a veces empañados por alguna niebla. Desandando el camino hacia el sur, el camino llevará luego a Villa Nogués, una villa veraniega, con su hostería y capilla. El descenso se hace por un camino de cornisa, con varios miradores que otra vez permiten divisar la zona llana: al terminar el cerro comienzan las plantaciones de caña de azúcar y se encuentran los establecimientos del ingenio San Pablo, que alguna vez tuvo 2000 empleados entre los poco más de 4000 habitantes del pueblo.

TAFÍ VIEJO Y EL DIQUE EL CADILLAL El Circuito Grande, saliendo también de Tucumán, es el doble de largo del anterior, y lleva a la ciudad de Tafí Viejo, zonas de plantaciones de cítricos y el dique El Cadillal, donde los fines de semana se practican deportes náuticos. Pasando el kilómetro 85, se pueden comprar dulces caseros, dulce de leche y miel elaborada por los monjes del monasterio benedictino que se levanta en el lugar. Lo que sigue es un camino de ripio de tramos sinuosos y curvos, entre bosques y lomadas. Algunos kilómetros más adelante, el Potrero de las Tablas es en el verano el lugar ideal para refrescarse en el río, antes de seguir camino pasando por la fábrica Papel del Tucumán. En esta época, en la parte del circuito que sigue por la RP380 se pueden comprar frutillas en las fincas de la zona. La capilla de San José de Lules es uno de los puntos más interesantes, cuando el circuito ya se aproxima al anterior Circuito Chico para volver a la ciudad: son las antiguas instalaciones del establecimiento jesuítico que comenzó en la provincia la explotación de la caña de azúcar, luego reanudada por el obispo Colombres. Este pantallazo a la historia tucumana puede remontarse más aún si se sigue hasta Tafí del Valle, donde se desarrollaron las culturas indígenas y hoy se pueden visitar los bellos emplazamientos del Parque de los Menhires, la Reserva Arqueológica La Bolsa, la capilla jesuítica de La Banda y El Mollar.


En la noche, las luces realzan las cúpulas de la iglesia de San Francisco.

Noticiero

Copa Airlines

La aerolínea panameña Copa Airlines relanzó su sitio web www.copaair.com con una serie de innovaciones que facilitan la reserva on-line de pasajes y brinda información completa sobre precios y horarios, permitiendo también al cliente consultar el estado de su millaje dentro del sistema para viajeros frecuentes One-pass.

Viajeros frecuentes

En los 20 años que lleva funcionando, el programa de viajero frecuente Mileage Plus de United Airlines ha alcanzado la cifra de 40 millones de viajeros que canjean millas por boletos de avión, de los cuales 300.000 están en Argentina.

Estancia patagónica

En Santa Cruz, la estancia Monte Dinero, ubicada a unos 140 km de Río Gallegos y a unos 10 km de la costa atlántica, inaugurará a principios de octubre la casa de té ubicada más al sur del continente. La propuesta apunta a que los turistas que visiten la pingüinera de Cabo Vírgenes –que alberga cada año a 170.000 ejemplares– se acerquen a la estancia del siglo XIX a reponerse del frío y el viento disfrutando de un té acompañado de una contundente torta casera.

Rutas catamarqueñas

A raíz de los graves problemas suscitados por las copiosas nevadas que afectaron las zonas cordilleranas, la Subsecretaría de Información Pública de Catamarca aclaró que el Paso de San Francisco –limítrofe con Chile– se encuentra con total transitabilidad.

Fin de semana largo

La firma Agreste, especializada en salidas a la naturaleza, anunció sus próximas excursiones para el fin de semana largo del 17 de agosto. Un paquete a los Esteros del Iberá con todo incluido cuesta $ 310 y otro para hacer turismo de aventuras en San Rafael, al sur de Mendoza, cuesta $ 290. Información en: 4373-4442 e-mail: agreste@lvd.com.ar

Entre la nieve y el carbón

En el sudoeste de la provincia santacruceña, el pueblo fronterizo de Río Turbio no sólo se ha dedicado a la explotación del carbón. Ubicado en la precordillera y a sólo 30 kilómetros del chileno Puerto Natales, también cuenta con el Centro de Deportes Invernales Valdelén donde nunca falta nieve para disfrutar de sus pistas en esta época del año.

En la antesala del fin del mundo, las grandes nevadas sobre la región de la cordillera de los Andes, que cubre las espaldas de Santa Cruz, incentivan a los turistas a ampliar el itinerario y la estadía en esa provincia del sur patagónico. Así es posible combinar unos días en El Calafate para enmudecer frente a la portentosa belleza del glaciar Perito Moreno, y después seguir viaje hacia el sudoeste para disfrutar del esquí y la nieve en el centro invernal Valdelén de Río Turbio, el pueblo minero fronterizo ubicado en el sudoeste de la provincia, a sólo 30 kilómetros del chileno Puerto Natales.

Esta alternativa santacruceña para vacaciones de invierno blancas se combina con excursiones por los extraordinarios paisajes de la región e incluso, con la posibilidad de visitar la Escuela y Museo de la Villa Minera, donde mineros veteranos le explicarán al visitante todo lo referido a la explotación del carbón y a la historia del yacimiento. Si de paisajes o actividades se trata, las propuestas son múltiples. Desde el Centro se puede pasear en trineos tirados por motos o alquilar directamente una moto de nieve para recorrer senderos que atraviesan bosques de añosas lengas y ñires. Los esquiadores y no esquiadores también podrán disfrutar de cabalgatas, four-trax (cuatriciclo, snows cats y trineos), salidas al bosque nevado en trineo tirado por perros y visita al criadero de Siberian Huskies.

Los lugareños recomiendan dar un paseo en aerosilla, porque desde allí se pueden apreciar los macizos montañosos del Parque Nacional Torres del Paine, contemplar en la lejanía la hermosa Sierra de los Baguales totalmente nevada y hasta los canales chilenos sobre el océano Pacífico.

Y si algunos no se animan a subirse a la aerosilla, la propuesta es quedarse en la confortable y moderna confitería de la Hostería Provincial De la Frontera, tomando un humeante café mientras del otro lado de la ventana los esquiadores pasan rasantes por las pistas o suben por los distintos medios de elevación. Para los amantes de este vertiginoso deporte es conveniente saber que las pendientes del centro Valdelén, que depende del Club Andino Río Turbio, tienen entre 13 y 37 grados de inclinación –suaves a moderadas– con una longitud de 250 metros esquiables y se puede practicar esquí nórdico y alpino. Cuenta con tres medios de elevación, ofrece alquiler de equipos y las pistas se iluminan cuando oscurece. La acumulación de nieve en la zona de 28 de Noviembre y Yacimiento Río Turbio llega a alcanzar los 0,50 metros de altura, aumentando en las zonas protegidas. A la excelente calidad y cantidad de nieve, este año se suma la novedad de haberse destinado un sector especialmente dedicado al snowboard, para que los más intrépidos puedan practicar sin riesgos figuras y loops con sus tablas.

Informe: Departamento Turismo Municipal de Río Turbio.



Valdelén: una alternativa santacruceña para vacaciones de invierno blancas.

DATOS UTILES

Cómo llegar: Desde Río Gallegos, la ruta principal de acceso a Río Turbio es la Nacional N° 40. La distancia es de 288 kilómetros. Un itinerario clásico consiste en llegar desde El Calafate: 161 kilómetros de asfalto hasta el paraje La Esperanza y luego 160 kilómetros de ripio por la ruta provincial n° 7.

Servicios: La oferta de alojamiento en el centro Valdelén comprende hosterías, bungalows y albergue, y también dispone de una confitería. Cuenta con alquiler y guardería de equipos (esquíes y trineos), instructores, y organiza excursiones a caballo, con raquetas de nieve, con esquí nórdico o de fondo.

Más información: Subsecretaría de Turismo. Calle Roca 863, Río Gallegos. Tel: 02966-422702/438725. Dirección de Turismo Municipal de Río Turbio. Plazoleta Tte. de Navío Agustín del Castillo. Teléfono: (02902) - 421950. Internet: www.portalrioturbio.com.ar